

9.020
AAD5206

CULOS

12.6.96

La Epoca / 31

133881

CRÍTICA DE TEATRO

Pancho Villa en las tablas

EDUARDO GUERRERO DEL RÍO

En más de una ocasión hemos aludido al desconocimiento existente del teatro latinoamericano. Por eso, siempre es grato presenciar un espectáculo que ayude, dentro de sus posibilidades, a subsanar en parte este acceso negado —por diversos motivos— a una dramaturgia que nos compete en forma tan directa. Además, resulta más alentador si el producto artístico es de calidad y se vincula con temáticas que han adquirido, a través del tiempo, una reconocida universalidad.

Lo anterior acontece con el montaje de *Entre Pancho Villa y una mujer desnuda*, de la dramaturga mexicana Sabina Berman (1956), nombre desconocido en el país. Por eso, lo primero que llama la atención es la excelencia del texto, su implícito humor, con un lenguaje a veces surrealista y vinculado, de una u otra manera, con la problemática de la revolución mexicana, en un juego constante de espacios y tiempos, de realidad e irrealdad; como afirma acertadamente el personaje de Adrián, "San Pancho Villa cabalgando en nuestra imaginación".

Sin duda, a partir de la propuesta del propio título de la obra, estamos ante un discurso teatral que permite variadas lecturas e interesantes reflexiones en torno a temas como el legado de la revolución, la necesidad imperiosa de héroes ("ya no hay héroes vivos alrededor nuestro"), la búsqueda de causas nobles, la pasión amorosa, los sueños y las utopías. En función de lo dicho, el romance entre Laura (Esperanza Silva) y Adrián (Claudio Valenzuela), un historiador que está escribiendo una biografía sobre Pancho Villa, en plena época actual tiene un cierto grado de heroicidad por las inherentes dificultades impuestas tal vez por el propio medio.

En términos globales, la puesta en escena posee los méritos suficientes para entretener al espectador, por un lado, y darle los suficientes elementos para hacerlo reflexionar, por otro. Ese es el logro esencial de la dirección de Alejandra Gutiérrez, que denota oficio escénico y capacidad de darle a la historia el adecuado ritmo en concordancia con sus elementos. Esto se complementa con una música nostálgica y, sobre todo, con excelentes actuaciones, fundamentalmente por el carisma y la fuerza expresiva de Esperanza Silva, por el histrionismo de Claudio Valenzuela, por la sola presencia de Mario Bustos y Marés González (a pesar de la brevedad de sus intervenciones) y por las proyecciones de Katty Kowaleczko.

Por distintas circunstancias, la calidad de la representación se resiente por dos hechos concretos: la actuación de Arturo Ruiz-Tagle, absolutamente desnivelada y poco creíble, por decir lo menos; y la escenografía, sin atractivos para transformarse en un lenguaje que ayude a configurar, desde su ámbito, la peculiar historia. Tal vez puede ser un problema de limitaciones en el espacio escénico, aunque siempre existen soluciones creativas para paliar dificultades extrínsecas.

En definitiva, un buen comienzo de temporada de la Corporación Cultural de Las Condes, con una obra que no sólo hace reír, sino que también soñar.

De Sabina Berman. Compañía de Teatro Buvas. Con Esperanza Silva, Claudio Valenzuela, Mario Bustos y elenco. Dirección: Alejandra Gutiérrez. Diseño de vestuario, iluminación y escenografía: Pamela Chamorro. 80 minutos. Teatro Apoquindo. Apoquindo 3384. Reservas: 2313560.

Pancho Villa en las tablas [artículo] Eduardo Guerrero del Río.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pancho Villa en las tablas [artículo] Eduardo Guerrero del Río.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile